



El miedo al “Calentamiento Global” no es ciencia, es para reducir la población



EIR Informe Especial

RESUMEN EJECUTIVO
Executive Intelligence Review

Septiembre 2015

Índice de contenido

- 3 **Defendamos a la Humanidad del fraude satánico del cambio climático**
por Helga Zepp-LaRouche
- 8 **El papa de la corona británica para la despoblación: CBE Hans Joachim Schellnhuber**
- 11 **“Métodos” de los alarmistas climáticos**
por Benjamin Deniston
- 15 **Alemania: Caso ejemplar en el fracaso de la energía verde**
por Alicia Cerretani y Benjamin Deniston

Defendamos a la humanidad del fraude satánico del cambio climático

Por Helga Zepp-LaRouche

Exactamente 70 años después del fin de la dictadura nazi, están en marcha preparativos, en gran medida desapercibidos o erróneamente interpretados por nuestros desprevenidos contemporáneos, para establecer un gobierno mundial fascista que excedería los sueños más audaces de Hitler. En lugar de la desacreditada doctrina de la eugenesia, que utilizaban como pretexto para la eliminación de las llamadas “razas inferiores”, hoy es el fraude del cambio climático supuestamente antropogénico el que ofrece el argumento para establecer una eco-dictadura mundial cuyos resultados y cuya intención declarada es eliminar 6 mil millones de seres humanos, si no se le detiene.

Del 30 de noviembre al 11 de diciembre de este año se llevará a cabo en París la Cumbre del Clima COP21/CMP11, también llamada “París 2015”. Se supone que llegará a acuerdos internacionales vinculantes, obligando a cada nación del mundo a aceptar las llamadas metas climáticas para mantener el calentamiento global en menos de dos grados Celsius. Esta será la conferencia diplomática más grande que haya tenido lugar en París, un espectáculo descomunal con cerca de 40,000 participantes y se supone que será la conclusión culminante de una serie sin precedentes de docenas de conferencias internacionales durante este año sobre el tema del cambio climático antropogénico, con el objetivo de obtener acuerdos de líderes políticos, de representantes de la industria, sindicalistas, representantes religiosos y grupos sociales de todo tipo para este contrato social que se aproxima.

Aunque esta teoría, difundida con un gasto sin precedentes en propaganda, ha sido aceptada por muchas personas crédulas, no es de ninguna forma “ciencia demostrada” sino más bien “vino viejo en odres nuevas”; es decir, el intento de establecer un gobierno mundial que elimine la soberanía nacional y de este modo la posibilidad de que los individuos participen en el gobierno a través de un sistema representativo. En su lugar se pretende que haya un tipo de oligarquía feudal moderna, en la cual el club de multimillonarios y millonarios viva en lujo grosero mientras que la mayoría de la población debe quedarse en el atraso con niveles de vida reducidos

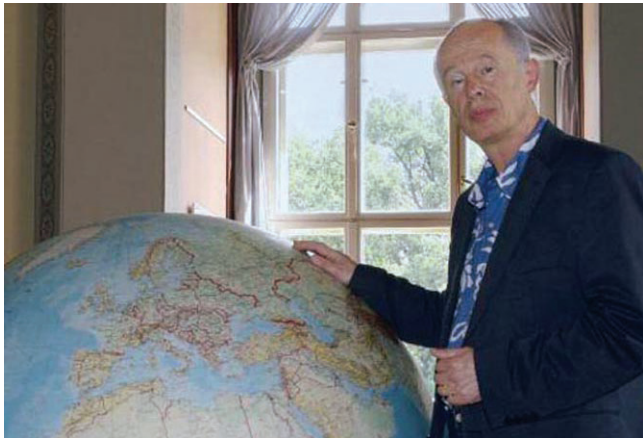
drásticamente, menor esperanza de vida y capacidades cognitivas disminuidas.

El medio para este fin es la campaña de miedo por el cambio climático producido por el hombre, que se supone inducirá a la gente a que voluntariamente prescinda prácticamente de todos los logros de progreso material y social de la industrialización. La meta de tal eco-dictadura es la “gran transformación de la economía mundial” para el empleo exclusivo de las mentadas fuentes de energía renovables y por lo tanto de la “descarbonización” de la economía, en la cual tanto la energía nuclear como los combustibles fósiles desaparecen tan rápido como sea posible.

La prueba que se ofrece del cambio climático causado por el hombre consiste de modelos de computadora arreglados, en donde el resultado deseado se determina de antemano, y se seleccionan segmentos de datos históricos sobre el clima de tal manera que parecen demostrar el efecto de los llamados gases de invernadero producidos por la producción industrial y agrícola de la humanidad. Pero muchos científicos han demostrado que este juego de seleccionar datos climáticos es completamente deliberado y programado para este propósito y que se ofrecen conscientemente escenarios creados por computadora como si fuesen pronósticos “científicos”. Hay muchos estudios que muestran esta falsedad y aclaran que la porción de concentración de CO₂ en la atmósfera producido por el hombre es insignificamente baja, concretamente 0.018%; pero más importante aún, aclaran que la conexión entre las emisiones de CO₂ y el cambio del clima no está probada y que por lo tanto todo el argumento está basado en un fraude espectacular (ver Sección II de este Informe Especial).

La reducción de la tecnología energética

Si observamos el clima de la Tierra por un período de millones de años, los cambios de períodos cálidos, edades de hielo, períodos interglaciares, pequeñas edades de hielo, períodos de recalentamiento después de las eras glaciares, etc., son resultado de las radiaciones cósmicas en relación con



sustainability2009.commerzbank.com

Un académico desplegado directamente por la corona británica desde 2004, Hans Joachim Schellnhuber se ha vuelto el gurú del clima del gobierno alemán de Merkel y ahora del Papa Francisco. Él asegura que el “consenso científico” coloca el potencial de población de la Tierra en menos de mil millones de personas.

los ciclos de actividad de nuestro Sol, en el cual el número de manchas solares es una medida de la producción energética del Sol; de los cambios en las características de la órbita de la Tierra; y de la posición cambiante del sistema solar en nuestra galaxia, para nombrar sólo algunos de los parámetros cambiantes.

Lo que está muy bien comprobado, al contrario del cambio climático antropogénico, es la relación entre la densidad de flujo energético aplicado en el proceso de producción y el número de seres humanos que puede mantener ese nivel de proceso de producción (ver Sección III de este informe especial). Con la pretendida descarbonación de la economía mundial y la satanización simultánea de la energía nuclear, reduciendo a la sociedad solo a fuentes de energía renovables, también se reduce la población potencial que se puede mantener con esas densidades de flujo energético menores, para regresarnos al potencial de población de la era preindustrial, es decir, un máximo de mil millones de personas.

Y justo tal reducción de población es la intención manifiesta de, por ejemplo, el príncipe Felipe, cuya declaración inalficible de su deseo de renacer como un virus mortal para ayudar mejor a esta intención, es famosa. Este es también el significado cínico de Hans Joachim Schellnhuber, director del Instituto Potsdam para la Investigación del Clima (PIK) y recientemente asesor del Papa Francisco para asuntos del clima, quien —durante la afortunadamente fracasada Conferencia del Clima de Copenhague de 2009— festejó como un “triunfo de la ciencia” y prueba del cambio climático, que el equilibrio planetario exige una población humana de menos de mil millones.

Detrás de esto acecha la vieja visión oligárquica de que la élite gobernante tiene permitido reducir periódicamente la población de esclavos, siervos o a las clases inferiores que se

han vuelto demasiado numerosas, de la forma en que se puede sacrificar selectivamente un rebaño de ganado si es necesario. La idea de humanidad asociada con este punto de vista perverso la describió exactamente, por ejemplo, Joseph de Maistre en su “Carta a un noble ruso sobre la inquisición española”. Es la proposición arrogante de que sólo la propia clase superior posee esencialmente los privilegios dados por Dios, mientras que la masa de la población se puede aterrorizar hasta la ansiedad y el miedo para mantenerla así bajo control. Toda la historia de los períodos imperiales y coloniales es una sola historia de esta práctica bestial, en la cual una clase alta es vista como una raza superior, cuya supuesta superioridad debe defenderse en toda forma posible.

Una variante más reciente de esta tradición oligárquica apareció en la forma de la eugenesia, la teoría bautizada de ese modo por el antropólogo británico Francis Galton en 1883, según la cual es deseable esforzarse para la pretendida pureza de esta raza superior por los mismos criterios empleados en la crianza de caballos o perros. Había sociedades eugenésicas organizadas en varias naciones europeas y en Estados Unidos al inicio del siglo 20, lo cual fomentó la mayor admiración hacia la teoría racial de Adolfo Hitler y los Nacional Socialistas, y todo un conjunto de miembros prominentes y adherentes, tales como Prescott Bush o Averell Harriman, dieron apoyo financiero activo para la toma de poder de Hitler.

Eugenesia renombrada “ecología”

Luego de la “exitosa” aplicación de la eugenesia en las operaciones del holocausto del Tiergarten 4 y los campos de concentración, este método bestial, naturalmente, fue censurado. Julian Huxley, un abierto simpatizante de la eugenesia, escribió en 1946 en el documento oficial de las Naciones Unidas “UNESCO, su propósito y su filosofía”: “Aún y cuando es bastante cierto que cualquier política eugenésica radical será, por muchos años, política y filosóficamente imposible, será importante que la UNESCO vea que el problema de la eugenesia se examine con el mayor de los cuidados y que la mente del público sea informada de las cuestiones en juego, de modo que mucho de lo que ahora es impensable pueda al menos llegar a ser pensable”. Huxley lanzó una campaña para reemplazar el término desacreditado de eugenesia con el término de protección ambiental y ecología.

Huxley, presidente de la Sociedad Eugenésica Británica desde 1959 a 1962, trabajó desde 1961 en adelante junto con el príncipe Felipe en la creación del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés), una organización responsable de evitar innumerables proyectos de infraestructura y desarrollo por todo el mundo y responsable de una gran parte de la miseria que sufren los países del llamado Tercer Mundo. El príncipe Felipe logró a través de estos propagandistas fanáticos, conseguir que la idea de la reducción de la población fuese elevada a una prioridad política internacional; y procuró por encima de todo la meta



Dos veces en dos años, el hielo polar extendido ha desviado o puesto en peligro “las exploraciones del calentamiento global” en el hemisferio a medio verano. En diciembre de 2013 el Akademik Shokalskiy se congeló en el hielo antártico. Ahora el rompehielos noruego Amundsen (arriba), retirado de una investigación sobre el calentamiento global, está de regreso trabajando desde julio para liberar embarcaciones en la Bahía de Hudson debido a hielo récord.

de hacer que la idea de la protección del ambiente fuese aceptada por las grandes religiones monoteístas, en cuya visión optimista de la humanidad, él veía la barrera más grande a sus perversos planes. La representación bíblica del hombre como la cúspide de la Creación, como lo define explícitamente el cristianismo, tenía que ser remplazada por cualquier medio, por el concepto de que los seres humanos somos meros custodios de la Naturaleza, que no ocupan ninguna posición preeminente, sino al contrario, que representan un cáncer que amenaza a la Naturaleza.

Como uno de los muchos propagadores de esta idea verde (en camisa parda), destaca Hans Joachim Schellnhuber, llegando a recibir el título de nada más y nada menos que CBE, Comendador de la Orden del Imperio Británico, y fundador y director del Instituto Potsdam para la Investigación del Clima. Más aún, él es, entre otras cosas, actual codirector de la Junta de Asesores Científicos del gobierno alemán sobre el Cambio Ambiental Global (WBGU, Wissenschaftlichen Beirat der Bundesregierung globale Umweltveränderungen), y más recientemente miembro de la Academia Pontificia de Ciencias. Oscuro a pesar de sus muchos títulos, Schellnhuber lamentablemente saltó a la fama de repente, durante la fracasada Cumbre Climática de Copenhague en 2009, por su tesis de que la capacidad de carga de la Tierra sólo permite una población humana de menos de mil millones.

La reina despliega a Schellnhuber

Ya en 2004 él había sido designado por la reina Elizabeth II, junto con sir David King, el asesor del gobierno y la monarquía británica para asuntos del clima, para ser enviado en una misión a Estados Unidos para convencer al presidente George W. Bush sobre el cambio climático antropogénico. Esta operación debió haber excedido por mucho los límites que Bush consideraba aceptables, porque él más tarde se

quejó con Tony Blair al respecto.

También en 2004, la reina Elizabeth viajó a Berlín para abrir la Conferencia del Clima Alemana-Británica y ahí le otorgó a Schellnhuber el título de CBE en agradecimiento por sus servicios. La Fundación Europea para el Clima, una institución patrocinada por fondos especulativos cuyo presidente de la Junta de Asesores era Schellnhuber, por consiguiente incrementó su financiamiento a los activistas del clima en Alemania de 2007 en adelante, al mismo tiempo que asesoraba a la Comisión de la Unión Europea sobre la formulación de las normas para las emisiones de CO₂. Como asesor de energía de la Canciller alemana Angela Merkel, él fue presumiblemente responsable de que Alemania abandonase la energía nuclear después de la catástrofe del terremoto y tsunami del 11 de marzo de 2011 en Fukushima.

Curiosamente, apenas un mes después del terremoto, el 7 de abril, la Junta Consultiva Científica sobre el Cambio Ambiental Mundial (WBGU) del gobierno alemán, encabezada por Schellnhuber, publicó un estudio titulado: “Mundo en cambio: contrato social para una gran transformación”. Esta fue la propuesta directa a favor del ecofascismo mundial, una dictadura mundial Verde en la tradición de Thomas Hobbes, H. G. Wells y Carl Schmitt, que proyectaba la completa “descarbonación” de la industria de la energía del mundo. Esto significa la eliminación final de la fisión nuclear, que se desaconseja; la fusión nuclear, que se dice puede estar disponible eventualmente pero que es demasiado complicada; y el abandono total de los combustibles fósiles tales como el carbón, el petróleo y gas natural para el año 2050.

El estudio había estado en preparación por 6 años y curiosamente el presidente de la WBGU, Schellnhuber, lo había designado como “Plan maestro para la transformación social”, aunque en realidad debería llamarse plan maestro para una consolidación imperial forzada o incluso “plan maestro para el suicidio colectivo de la raza humana”.

Para Alemania, esto empezó su salida entonces como país de la comunidad mundial que podría contribuir con algo significativo, desde un punto de vista científico, a resolver los verdaderos problemas existenciales de la humanidad. Esto empezó también a eliminar de manera voluntaria la posibilidad de hacer descubrimientos científicos del conocimiento necesario, porque empezó a dirigir los recursos humanos e industriales, así como los financieros, hacia campos completamente engañosos de tecnología con densidades de flujo energético menores. Por encima de todo, se sustrajo de este modo el potencial intelectual de los estudiantes e investigadores hacia áreas que representan en última instancia un callejón sin salida en el desarrollo de la humanidad.

El enfoque metodológico del estudio refleja a plenitud el pensamiento lineal estadístico de complejos modelos de computadora, utilizados habitualmente por los analistas de sistemas y como hemos reconocido ya, por ejemplo, en el Club de Roma: la computadora está programada de tal modo

que produce el resultado previsto.

Uno sólo puede recomendar que todos los ciudadanos lean este estudio por sí mismos (puede encontrarse en el sitio de Internet del WBGU, www.wbgu.de) y no cometer el mismo error que se cometió en Alemania con otro documento publicado en 1925, es decir, que no se leyó a fondo o no se tomó en serio.

El nuevo Leviatán

Lo que aquí se propone *expressis verbis* es una “gran transformación” en la cual se pretende cambiar radicalmente la producción, los patrones de consumo y estilos de vida, tal y como sucedió en las dos transformaciones fundamentales anteriores de la historia mundial. Estas dos transformaciones fueron la de la transición de la caza y recolección de las primeras sociedades, al descubrimiento y la extensión de la agricultura y la ganadería —la llamada “revolución neolítica”— y la “revolución industrial”, que describe la transición de una sociedad agraria a una sociedad industrial. Sin embargo, esta vez la transformación está dirigida hacia atrás, hacia un “orden económico mundial sostenible y compatible con el clima”. Y esto significa densidades de flujo energético que —aunque los autores naturalmente no lo dicen— corresponden en realidad al potencial de población de una sociedad pre-industrial, uno o dos mil millones de personas aproximadamente. Es obvio: si se sujeta a los países en vías de desarrollo y a los llamados países recién industrializados a este dictado ecologista, la tasa de mortalidad aumentará sin límite.

Para poder crear el “marco contractual” para este nuevo orden económico mundial sustentable, sus autores exigen pomposamente un nuevo “contrato social mundial”, una idea expresamente “vinculada a modelos del derecho natural propios de las primeras sociedades modernas”. No mencionan expresamente si esto significa un contrato social en el sentido de Rousseau, el cual exige una “completa alienación de cada miembro de la sociedad, con todos sus derechos, dentro de toda la comunidad”, o “el gran Leviatán” de Thomas Hobbes, en el cual los seres humanos transfieren sus derechos y poderes a un supervisor del Estado, que representa los poderes ejecutivo, legislativo y judicial en una sola persona que posee el monopolio del poder y que no puede ser depuesto del cargo.

En cualquier caso, el nuevo Leviatán, llamado aquí “la arquitectura de la gobernanza global” y cuya expresión superior se supone que sea un consejo de Naciones Unidas para el desarrollo sustentable al nivel del Consejo de Seguridad y que refleje la comunidad de Estados del siglo 21, ha de ser el gobierno mundial representando autoridad absoluta.

El Papa Francisco capitula

El hecho de que el CBE Schellnhuber haya conseguido que su programa sea aceptado por la Academia Pontificia de las Ciencias, plantea muy serios interrogantes sobre la manera en que esto fue posible. Por el hecho de que la reciente

encíclica “Laudato Si’” del Papa Francisco, en la que se presenta el cambio climático de origen antropogénico como un hecho científico cierto, representa una ruptura completa con la visión de la humanidad en la tradición agustiniana de la Iglesia Católica, y una ruptura con las encíclicas desde el Papa León XIII. Schellnhuber fue uno de los tres voceros que presentaron la nueva encíclica el 18 de Junio en Roma.

En una conferencia sobre el clima organizada por el Vaticano en 2007, el presidente de la Federación Mundial de Científicos, Antonio Zichini, debido a la complejidad del problema, rechazó el uso de modelos generados por computadora por ser completamente inadecuados para realizar pronósticos climáticos de largo plazo, y señaló además las múltiples influencias del sistema solar y de la galaxia sobre el clima de la Tierra, y por el contrario caracterizó la contribución del hombre al cambio climático como absolutamente insignificante. Varios de los ponentes contradijeron al entonces Ministro de Medio Ambiente del Reino Unido, Ed Miliband, cuando éste afirmó que los objetivos del gobierno británico eran los mismos que los del Papa Juan Pablo II y Benedicto XVI; el hecho es que ambos Papas se habían opuesto específicamente a los controles de natalidad y de población que propuso el Informe de la Comisión Brundtland y la WWF. Incluso durante la Cumbre de Copenhague sobre el Clima de 2009, el Vaticano atacó muy claramente la tendencia maltusiana del evento.

Con la incorporación de las ideas de Schellnhuber dentro de la encíclica y el consiguiente rechazo a un enfoque serio, la Iglesia Católica se ha envuelto de nuevo en efecto en otro “caso Galileo”. En aquel caso la Iglesia necesitó 346 años antes de que el Papa Juan Pablo II en 1979, con ocasión al cien aniversario del nacimiento de Albert Einstein, iniciase una revisión del caso para finalmente admitir el error de la Iglesia, después de 13 años de juicio, en 1992.

En su discurso ante los participantes de la congregación plena de la Academia Pontificia de las Ciencias, el Papa Juan Pablo II dijo, *inter alia*:

“Podemos aprender del caso Galileo una lección que resulta válida en relación a situaciones similares que ocurren hoy día y que quizás pueden ocurrir en el futuro.

En la época de Galileo, la representación del mundo como carente de un punto de referencia físico absoluto, era algo por así decir, inconcebible. Y como el Cosmos, tal y como era conocido entonces, estaba contenido en el sistema solar únicamente, este punto de referencia solo podía estar situado en la tierra o el sol. En la actualidad, después de Einstein y dentro de la perspectiva de la cosmología contemporánea, ninguno de esos puntos de referencia tiene la importancia que tenía entonces. Esta observación, no hace falta decir, no va dirigida en contra de la validez de la posición de Galileo en el debate; es tan solo una manera de mostrar que más allá de percepciones parciales y contrapuestas, existe una percepción más amplia que las incluye y que va más allá de ellas”.

Tan solo podemos esperar que el Papa Francisco, que por



Pasaron 364 años antes de que el Papa Juan Pablo II (inserción) declarase formalmente el error de la Iglesia Católica en el caso de Galileo, y en 1992 reflejó también la cosmología moderna de Einstein en sus disculpas por ese error. Ahora el Papa Francisco ha “envuelto de nuevo a la Iglesia en un nuevo caso Galileo” al capitular ante el fraude del calentamiento global y la despoblación.

otro lado ha dicho cosas muy importantes acerca del carácter del actual sistema de capital financiero, a saber, que es un sistema que transgrede el Quinto Mandamiento, “No matarás”, incluirá en su interpretación nuestro actual conocimiento del universo que abarca no solo a nuestra galaxia, cuya influencia sobre el clima de este planeta es decisiva, sino a millones de galaxias. Uno podría confiar entonces de que no apoyaría una política pseudo-climática que reduce el potencial de población de la Tierra hasta mil millones de personas.

La realeza nazi británica

El intento de los participantes en la “Conferencia de París de 2015” por establecer objetivos vinculantes sobre el clima, cuyo fundamento total es un fraude gigantesco y que solo se puede llevar a cabo mediante una dictadura mundial —y ello en un mundo que se encuentra en un grave peligro de destrucción en una tercera guerra global, esta vez termonuclear; un mundo en el que el sistema financiero transatlántico enfrenta una inminente implosión; y en el que docenas de millones de personas son refugiados por hambre, guerra y epidemias—debe ser derrotado definitivamente en todo caso. Esto debe de pasar a la historia como el último intento miserable de un decadente imperio británico para propagar sus planes inhumanos, tal y como el príncipe Felipe ha proclamado *ad nauseam*, antes de que este imperio finalmente llegue a su fin.

Las recientes revelaciones sobre los amplios nexos de la Casa de Windsor con el régimen nazi no son una sorpresa para

los historiadores. En este respecto, la divulgación de una segunda película familiar de 17 segundos en la que se puede ver a Elizabeth de unos 7 u 8 años de edad entonces —más tarde la reina Elizabeth II—haciendo el saludo a Hitler, tan solo es la punta del témpano. En semanas recientes han circulado cientos de artículos, principalmente en la prensa británica y estadounidense y en Internet, que arrojan luz sobre la abierta admiración hacia Hitler y los nazis por parte de varios miembros de la monarquía y de la nobleza británica. Las simpatías del tío de Elizabeth, el más tarde rey Eduardo VIII y que tras su abdicación se convertiría en el Duque de Windsor, son bien conocidas. Más explosivo aún es el rol del príncipe Felipe, el cual mantuvo nexos cercanos con oficiales nazis en altos cargos a través de sus tres hermanas, quienes contrajeron matrimonio con miembros destacados del Partido Nacional Socialista y la SS.

El *Times of Israel* publicó una detallada entrevista con la historiadora germano-británica Karina Urbach de la Universidad de Londres sobre los resultados de su investigación al respecto, los cuales se han publicado recientemente en un libro titulado *Verbindung-sleute zu Hitler* (Intermediario de Hitler). En él se identifica una intensa alianza entre una amplia sección de la oligarquía británica y los nazis, lo cual jugó un papel central en la geopolítica británica entre las dos guerras mundiales.

El asesor sobre cuestiones de religión y del clima del príncipe Felipe, Martin Palmer, que en su función de secretario general de la “Alianza de las Religiones y la Protección Ambiental”, organizó una llamada “cumbre de la consciencia” el 21 de julio en París, en preparación de la conferencia de diciembre, atacó “la doctrina de la salvación antropocéntrica” en esa ocasión. Lo que quiso decir con esto es que las religiones como el cristianismo, el judaísmo y el islamismo, tenían dificultades para entender que la humanidad simplemente no es tan importante. Debe de haber un debate entre representantes de estas religiones, dijo, a fin de extirpar la idea de que la especie humana representa algo único.



La joven princesa Elizabeth practica el saludo nazi en los 1930 en una “película casera en palacio” lo cual reabrió la cuestión del amplio apoyo de la nobleza británica hacia Hitler y Mussolini en esa época. Pero el príncipe Felipe, con más “nexos” nazis que cualquier otro miembro de la realeza, se convirtió después de la Segunda Guerra Mundial quizás el más dogmático “ambientalista” del mundo para exigir la reducción de la población humana.

La “descarbonación” es genocidio verde

Aquí sale la ideología antihumana de nuevo, lo cual viene a ser algo tan característico de la Revolución Conservadora dirigida en contra de las “ideas de 1789”, como lo es también de los nazis y del movimiento Verde: El ser humano es solo un animal superior y por tanto, la vida humana no es ni en el más mínimo grado más inviolable que la de otros animales; uno podría reducir el número de seres humanos si es necesario, ya sean los hilotas de la antigua Esparta, o los “comensales

inútiles” de los nazis, o ahora los 6 mil millones de personas que deben ser sacrificadas por las metas del clima. Armin Mohler, antiguo director de la Fundación Siemens, describió en su libro del mismo nombre, que la Revolución Conservadora quiere por lo tanto volver a la mitología precristiana de Gaia, ya que fue la visión cristiana de la humanidad la que trajo consigo el optimismo cultural que hizo posible el desarrollo moderno de la especie humana.

El cristianismo tuvo ese efecto liberador para Europa, en todo caso, y tal como lo formuló Nicolás de Cusa, fue exactamente la *vis creativa* del ser humano, derivada de la característica humana en tanto *imago viva dei*, la imagen viva de Dios, la que fue base de la ilimitada capacidad de perfeccionamiento humano y de la identidad humana como la culminación de la Creación, y no como un animal superior. El mismo optimismo cultural se encuentra en el Confucianismo en China y se refleja también en las escrituras Védicas de la India. En las tradiciones a favor de la ciencia de estas culturas puede encontrarse también la razón de que ambas naciones, en la Conferencia sobre el Clima de Copenhagen en 2009, se mantuvieron firmemente opuestas a la mafia del cambio climático antropogénico y le dieron su apoyo al G77 para que finalmente rechazaran la firma de un “pacto suicida”, como lo expresó el entonces presidente de del G77, Lumumba Di-Aping de Sudán en una conferencia de prensa.

Los países recién industrializados y los países en desarrollo ciertamente tienen todos los problemas ambientales, derivados por una producción forzada con mano de obra barata o por una falta total de desarrollo; pero esto no significó que estos países no estuviesen en posición de reconocer las consecuencias del “plan maestro” para la descarbonación de la economía mundial. Se trataba esencialmente de su población la que pertenecía a los seis mil millones de seres humanos para los cuales supuestamente la capacidad de carga de la Tierra no es suficiente.

En el caso improbable de que la Cumbre sobre el Clima de París de 2015 tuviese éxito en la adopción de cuotas vinculantes para la reducción de CO₂, podemos esperar un mundo que se parecería más o menos a lo que habría lucido en el caso de que Hitler hubiese ganado la guerra.

Por tanto, debemos hacer todo lo posible para lograr un nuevo paradigma en la historia de la humanidad, en el cual la ciencia ya nunca más venda su integridad por dinero.

El papa de la corona británica para la despoblación: CBE Hans Joachim Schellnhuber

El “experto en clima” que presentó al mundo la capitulación del Papa católico al fraude del calentamiento global, Hans Joachim Schellnhuber, comendador de la Orden del imperio británico (CBE, por sus siglas en inglés) ha sido

desplegado directamente por la corona británica, al menos desde 2004, con la misión de alinear a los gobiernos a su plan sobre el “clima y la protección del medio ambiente”. También es miembro del Club de Roma, que sorprendió al mundo hace

45 años con un modelo de computadora de análisis de sistemas para el futuro de la especie humana (conocido como *Límites al Crecimiento*) el cual resultó ser un fraude basado en la “eliminación” deliberada del progreso tecnológico humano, lo cual se reconoció más tarde.

En la racha de fama que acompañó al rol mefistofélico de Schellnhuber en la encíclica *Laudato Si'* del papa Francisco, Schellnhuber puso de relieve que tomó la línea dura entre otros asesores papales con respecto al documento: Se tenía que aceptar no solo el calentamiento global sino atribuirlo *por completo* a la actividad humana. Por otro lado, Schellnhuber se ha esforzado por negar que haya metido al Vaticano su exigencia a favor de la reducción de la población; pero está registrado. En la Cumbre sobre el Clima en Copenhague, para la cual él organizó a nombre del príncipe Carlos de Gran Bretaña, Schellnhuber afirmó durante su conferencia pública que la “capacidad de carga” del planeta solo permitiría una población humana de cerca de mil millones de personas.

Para un físico matemático poco conocido para el público hasta muy recientemente, Schellnhuber tiene una amplia colección de títulos, además de los anteriores. Él es miembro de la “autoridad” sobre el calentamiento global, el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC). Fue jefe de asesores del gobierno Alemán sobre el clima, durante la presidencia alemana en el Consejo Europeo en 2007; también es miembro del Consejo Consultivo del Deutsche Bank. Dirige el Consejo de Asesores sobre Cambio Climático Global del gobierno alemán, el cual a su vez dirige la suicida política alemana para abandonar la energía nuclear. Es miembro reciente de la Academia de Ciencias del Vaticano.

Luego de haber fundado el Instituto Postdam sobre el Clima (PIK), Schellnhuber fue llevado al Reino Unido en 2002 para asumir el cargo de Director de Investigación en el Centro Tyndall para la Investigación del Cambio Climático en Norwich, un bazo del Centro Tyndall de la Universidad de Oxford. También lo llevaron al Departamento de Física de la Universidad de Oxford y al Instituto de Cambio Medioambiental. Asimismo, estuvo en la “respetada” Unidad de Investigación Climática de East Anglia cuando se descubrió que los investigadores del calentamiento global exageraron la información con el propósito de influir en la política energética. En 2011 Schellnhuber organizó una Conferencia sobre Sustentabilidad Global con los premios Nobel, y de manera arrogante comentó entonces sobre el escándalo de East Anglia: “Cuando uno se convierte en ganador del premio Nobel... se le permite a uno hablar de normas morales, porque luego que uno ha sido ‘armad caballero’, por así decir, uno es elevado por encima de cualquier duda”.

Una serie de reales misiones

Schellnhuber es parte de un equipo real de “asesores sobre el clima” que la corona despliega por el mundo, del cual forman parte también los asesores del príncipe Felipe, Martin palmer y sir David Attenborough. A principios de 2004, la

reina Elizabeth II considero al profesor Schellnhuber el mejor hombre para una sensible operación de presión al Presidente George W. Bush, a fin de convencerlo del fraude del cambio climático antropogénico. Schellnhuber voló a Washington, DC, con el principal asesor científico del primer ministro Tony Blair, sir David King, quien ahora es el representante especial de la corona británica para el Cambio Climático, nombrado por el Ministerio del Exterior y la Mancomunidad en septiembre de 2013. Sobre esta misión, se informó luego que la Casa Blanca de Bush presentó una queja formal al primer ministro británico, Tony Blair.

En 2004, la reina viaja a Berlín para inaugurar una Conferencia Británica-Alemana sobre protección ambiental y fue ahí donde ella designó a Schellnhuber, Comendador de la Orden del Imperio Británico.

En 2005, Blair volvió a Schellnhuber para organizar una conferencia sobre “Prevención de un cambio climático peligroso”, durante la Cumbre del G-8 en Gleneagles, Escocia.

Con el profesor Schellnhuber como jefe del consejo asesor de la Fundación Europea para el Clima (ECF) desde 2007 en adelante, financió generosamente a los “activistas climáticos” alemanes, al mismo tiempo que trabajaba con la Comisión de la Unión Europea sobre las directrices para la reducción de las emisiones de CO₂.

En 2009, Schellnhuber en estrecha colaboración con el príncipe Carlos, coordinó los preparativos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima en Copenhague (COP15). Entre los preparativos se incluyó otra misión a Washington, esta vez para presionar personalmente al gobierno de Obama sobre la urgencia de la “descarbonación” global que pretende la monarquía. Aquí el trabajo de Schellnhuber fue muy fácil: El asesor científico de Obama es un promotor de la despoblación, John Holdren, un viejo socio y colaborador de Schellnhuber y seguidor de Paul Erlich, que trabajo con Margaret Mead en la primera conferencia sobre “calentamiento global” en 1975 (hace poco el mismo Obama confesó su enorme admiración por el trabajo contra la población humana que ha llevado a cabo el gurú sir David Attenborough). Sin embargo, la conferencia de Copenhague fracasó, después de que representantes de las naciones emergentes y en desarrollo —y el Vaticano— cayeron en cuenta que la intención detrás del asunto climático era una reducción masiva de la población.

Plan maestro de la oligarquía feudal

El despliegue más exitoso de Schellnhuber que ha hecho la corona, antes de conquistar al Papa Francisco, fue su rol como asesor de energía de la Canciller alemana Angela Merkel, y como jefe del Consejo Asesor sobre Cambio Global (WGBU, por sus siglas en alemán) del gobierno alemán. Schellnhuber es el principal responsable de inducir a Merkel a convertir el cambio climático en el tema central de la agenda durante el turno de Alemania en la presidencia de la Unión Europea (UE) en 2007, algo que no solo arruinó a Alemania como

nación industrial, sino que comprometió seriamente la integridad personal de Merkel como científica.

Ya en 2011, en su capacidad como jefe de la WBGU, Schellnhuber presentó el plan maestro para “Un mundo en transición: Un contrato social para una gran transformación”, una propuesta para el establecimiento de una orden mundial eco-fascista, publicado por el WBGU el 17 de marzo de 2011.

Ahí, Schellnhuber dice: “El requisito de descarbonación de los sistemas de energía, significa que la presión recae ahora, no solo sobre las naciones industrializadas, sino también en los países en desarrollo y en los recién industrializados y en crecimiento dinámico. Incluso los países en desarrollo más pobres deben virar hacia una trayectoria de desarrollo con bajas emisiones en el mediano plazo. *La era del crecimiento económico dependiente de la energía fósil debe terminar*” (énfasis nuestro).

La transformación a fondo de la ONU para convertirla en un gobierno ambientalista mundial no rebasa su “caballerosa” ambición:

Considerando la escala de la los desafíos de la transformación descritos, la WBGU piensa que hay una abundancia de argumentos para un enfoque más radical aún mas allá de la existente arquitectura de la ONU, una reestructuración fundamental del organismo. Actualmente, esto no parece factible en términos políticos, ya que necesitaría un liderazgo político que se guíe por la comprensión profunda de las necesidades vitales globales, por ejemplo, en el Consejo de Seguridad de la ONU así como también en otras naciones industrializadas y de industrialización reciente.

Si este fuese el caso, la reforma podría comenzar con una revisión de la Carta de la ONU con el objetivo de una Organización de las Naciones Unidas completamente reestructurada. Su propósito sería tomar en cuenta las guías protectoras del planeta como principio guía que gobierne las acciones de la ONU, y cuya búsqueda garantizaría la protección del clima y del medio ambiente tanto como la paz, la seguridad y el desarrollo.

Se le dieron órdenes a las naciones del BRICS y a otras naciones de Asia, África y Sudamérica para cancelar sus respectivos programas nucleares:

Algunas naciones contemplan actualmente un aumento en la utilización de la energía nuclear. El WBGU aconseja urgentemente en contra de esto, por encima de todo por el riesgo anda insignificante de daños serios, el tema aún no resuelto del almacenamiento final, y el peligro de la proliferación sin control. Las plantas existentes deben de ser



www.pnas.org

El hecho de que el Papa haya adoptado la agenda del “calentamiento global”, con la idea de que la humanidad es una contaminación de la Tierra, es un hecho desastroso para la humanidad y una victoria para la familia real británica, la cual actúa a través de este hombre: Hans Joachim Schellnhuber.

reemplazadas tan pronto como se pueda por tecnología de energía sustentable, y en el caso de deficiencias de seguridad evidentes, deberán ser cerradas de inmediato. Sin embargo, en la transición del abandono de la energía nuclear, no deberá ser reemplazada por la generación de energía con carbón negro o café.

Y para su conferencia de ese año con los Premios Nobel sobre “sustentabilidad global”, Schellnhuber declaró por escrito: “La producción insustentable, el consumo y el crecimiento de la población arriesga la capacidad de carga del planeta para sostener la actividad humana”. Y bajo el subtítulo, “Reduciendo las contaminación de los seres humanos”, este documento de Schellnhuber

agrega: “El consumo, el uso ineficiente de las materias primas y las tecnologías inapropiadas son los principales motivos de la creciente carga humana sobre el planeta. Se tiene que hacer frente al crecimiento de la población”.

El fuego prometico visto como contaminación

El 3 de mayo del presente, en una entrevista con el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, Schellnhuber extendió sus ataques al “fuego” en general, haciéndose eco del rechazo al fuego prometico como lo hace la encíclica *Laudato Si'*, la cual él escribió con el Papa Francisco: “En la era del fuego, la humanidad ha crecido hasta alcanzar un cierto poderío planetario”, dice. “Y de este modo, nos dirigimos en total ignorancia de las barreras del sistema planetario. ¿Hay un camino alternativo? Hay muchos, pero todos exigen, no reformas, sino más bien una pronta derrota al complejo fósil-nuclear”.

Schellnhuber propone luego la reformulación de la democracia representativa: La propagación de una legislación de protección ambiental internacional mediante la ONU; y una reserva de 5 a 10 por ciento de los asientos en los parlamentos nacionales para quienes sean designados como “ombudsman para los derechos de las futuras generaciones”. Estos Ombudsman, sugiere, organizarían referendums en contra de las políticas energéticas del “complejo fósil-nuclear”. Estas declaraciones que caracterizan a la especie humana como un contaminante planetario y al crecimiento de la población como la destrucción del planeta, señalan los motivos por los cuales Hans Joaquin Schellnhuber es de gran utilidad para la oligarquía británica, y por los cuales ocupa su posición en el Banco Mundial, en el Deutsche Bank, en comités internacionales y su imposición por parte de la corona británica en el gobierno de la Canciller Merkel y en el Vaticano.

“Métodos” de los alarmistas climáticos

Por Benjamin Deniston

3 de agosto de 2015.- Al ver la actividad de los partidarios de la narrativa de la catástrofe del cambio climático originado por el hombre, cabe preguntarnos sobre su aparente metodología: *si los datos experimentales o de la observación no cuadran con el modelo, ¿por qué no cambiarlos simplemente?*.

Esto nos recuerda las declaraciones de uno de los padres fundadores del espantapájaros de la catástrofe del cambio climático provocado por el hombre. El Dr. Stephen Schneider, desde la década de 1980 fue uno de los primeros destacados paladines de la necesidad de detener una supuesta catástrofe de calentamiento global causada por el hombre (después de haber advertido en la década de 1970 sobre una inminente amenaza de enfriamiento global causado por el hombre). Schneider fue fundador y editor de la revista *Climate Change* (Cambio Climático); autor o coautor de cientos de artículos sobre el cambio climático; coordinador y autor principal del Tercer Informe de Evaluación 2001 del IPCC; y consultor de varias administraciones del gobierno de Estados Unidos. En 1989, en un artículo en la revista *Discover*, se le cita tratando sobre el “método” que necesitan los alarmistas climáticos:

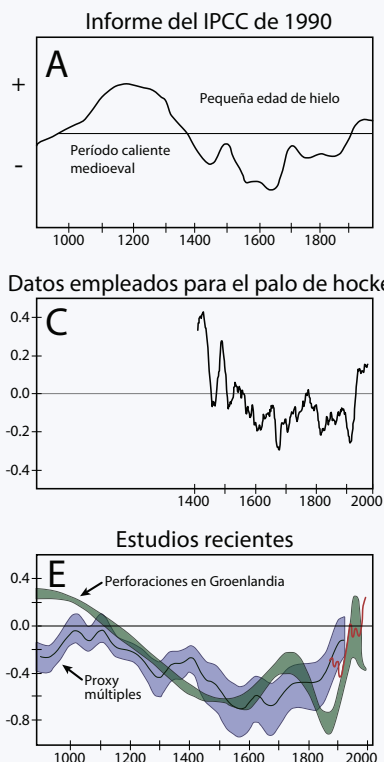
Por un lado, como científicos estamos limitados éticamente por el método científico, a prometer de hecho decir la verdad, toda la verdad, y nada más... por otro lado, no solo somos científicos sino también seres humanos... necesitamos conseguir un apoyo amplio, para captar la imaginación del público. Esto, por supuesto, implica lograr mucha cobertura mediática. Por lo tanto, tenemos que presentar escenarios terribles, hacer declaraciones simplificadas, dramáticas, y casi no mencionar cualquier duda que pudiéramos tener... Cada uno de nosotros tiene que decidir cuál es el punto de equilibrio entre ser efectivo y ser honesto.¹

1 S.H. Schneider, en J. Schell “Our Fragile Earth” (Nuestra frágil Tierra), *Discover* (Oct. 1989), pp. 45-48.

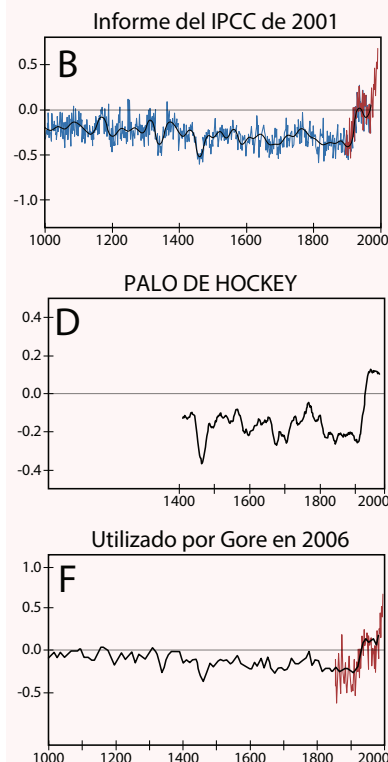
GRÁFICA 1

CAMBIO CLIMÁTICO EN LOS ÚLTIMOS 1,000 AÑOS

REGISTROS IMPARCIALES



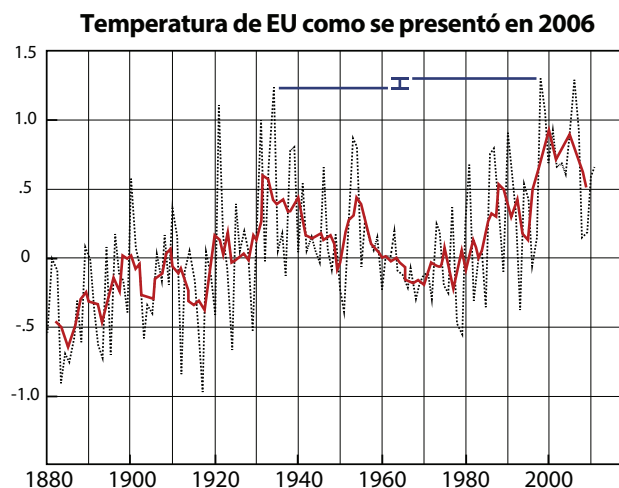
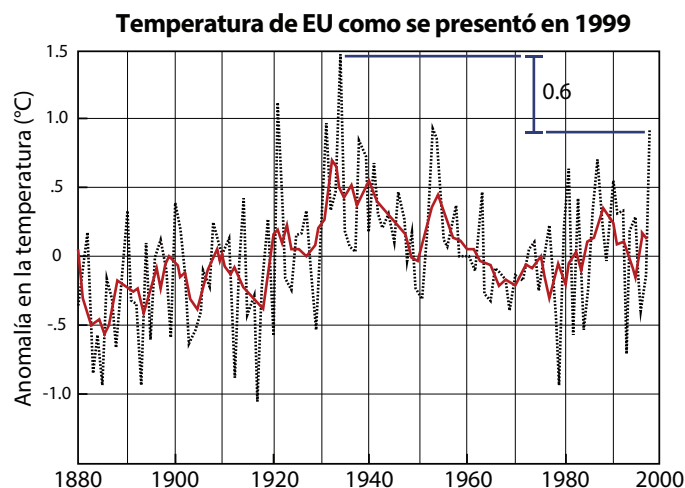
PALO DE HOCKEY



A: mencionado en el Informe del IPCC de 1990, en las primeras páginas del capítulo 7, “Variaciones y cambios climáticos observados”, como la representación esquemática del cambio climático en los últimos 1,000 años (p. 202). B: Informe del IPCC de 2001. C y D: “Corrections to the Mass et al. (1998) Proxy Data Base and Northern Hemisphere Average Temperature Series” (Correcciones a la base de datos proxy y a las series de temperaturas promedio del hemisferio norte de Mass et al., 1998), McIntyre y McKittrick, *Energy and Environment*, 2003. E: “Cosmic rays and Climate” (Rayos cósmicos y clima), por Jasper Kirkby, *Surveys in Geophysics* 28, 333-375. F: Una verdad incómoda

En 1975 el Dr. Schneider participó en una conferencia sobre la “atmósfera en peligro”, organizada por Margaret Mead, una destacada defensora de la reducción de la población.² En esa conferencia (que incluyó a otros que pronto

2 “The Atmosphere: Endangered and Endangering” (La atmósfera: en peligro y peligrosa), conferencia en Research Triangle Park, Carolina del Norte, 1975.



Registros históricos de la temperatura de EU de 1999, “Whither U.S. Climate?” James Hansen, Reto Ruedy, Jay Glascoe y Makiko Sato, <http://www.giss.nasa.gov/August 1999>.

serían destacados alarmistas climáticos, incluyendo a quien más tarde llegó a ser el asesor científico de Obama, John Holdren), Mead aprovechó su discurso de presentación para fomentar este “método”:

Lo que necesitamos de los científicos son estimaciones, presentadas con suficiente moderación y credibilidad, pero a la vez tan libres como sea posible de discrepancias internas que puedan ser explotadas por intereses políticos, que nos permitirá comenzar a construir un sistema de voces de alarma artificiales pero efectivas, alarmas semejantes a los instintos de los animales que huyen antes del huracán, hacen un acopio mayor de nueces ante un crudo invierno, o de orugas que responden a los inminentes cambios climáticos engrosando sus revestimientos.

El reconocimiento de esta “metodología” en los orígenes de todo el movimiento que asegura que estamos enfrentando los inminentes efectos catastróficos de las emisiones de CO₂ provocadas por la humanidad, coloca en una perspectiva interesante a algunos casos recientes de manipulación de datos y “ajustes” a los registros históricos de datos.

Caso 1 – El Palo de hockey y la desaparición del período cálido medieval

Gran parte de la narrativa de que las emisiones humanas de CO₂ nos están llevando a un punto de cambio climático catastrófico se ha apoyado en afirmaciones de que el calentamiento reciente es “sin precedentes”. Si en realidad el reciente calentamiento no tiene precedentes en períodos recientes de cambios naturales, entonces tendría sentido buscar qué nueva influencia (posiblemente antropogénica) estaría causando esta desviación de anteriores tendencias naturales (por ejemplo, aumentos recientes de CO₂ y otras emisiones).

Sin embargo, muchos registros sobre el clima pasado han

mostrado consistentemente que hubo un tiempo, hace unos 1,000 años, cuando las temperaturas estuvieron cerca de los niveles actuales, si no fueron más altas. La existencia de este “período cálido medioeval” planteó tal reto a la idea de que el calentamiento actual “no tiene precedentes”, que se le hizo desaparecer.

A pesar de ser lo bastante bien reconocido como para estar en el Primer Informe de evaluación 1990 del IPCC, como el principal diagrama esquemático de cambio climático natural de los últimos 1,000 años (véase **Gráfica 1**, Cuadro A), en la edición del Tercer Informe de Evaluación 2001 del IPCC, el período cálido medioeval fue desaparecido convenientemente. La nueva presentación del cambio climático en los últimos 1,000 años graficó una representación mucho más plana y más estable de la temperatura global del pasado, en donde la única gran desviación es la del incremento dramático en la temperatura durante el siglo 20 (véase **Gráfica 1**, Cuadro B).

Esta nueva presentación del clima pasado se convirtió en la ilustración aprobada para mostrar cuán “sin precedentes” ha sido el reciente cambio climático, prueba de que la humanidad debe de ser el factor responsable por esta desviación tan anómala de la tendencia estable de los siglos anteriores.

El único problema con esta reevaluación de nuestro entendimiento del pasado es que es ridículamente falsa.

Los métodos estadísticos empleados para producir la nueva presentación de la temperatura global del pasado estaban inherentemente sesgados para producir una tendencia plana seguida por un agudo incremento, parecido a un palo de hockey (véase **Gráfica 1** Cuadro D). De hecho, se mostró que si este método estadístico se aplicaba a un conjunto de datos completamente aleatorios, produciría el mismo efecto de palo de hockey. Cuando se analiza *exactamente los mismos datos* con métodos apropiados, desaparece el efecto de palo de

hockey, retorna el período cálido medioeval, y el siglo 20 deja de ser “sin precedentes” (véase **Ilustración 1**, gráfico C).³

El IPCC y otros alarmistas han rechazado cientos de informes sobre el período cálido medioeval para adoptar el cuento presentado por un estudio basado en métodos ridículamente dudosos *porque sirve a su deseo de “ofrecer escenarios alarmantes”*.

A pesar que este fraude se reveló en 2003, el palo de hockey (o representaciones similares) se continuó utilizando, y los alarmistas siguieron alegando que el cambio climático reciente no tiene precedentes. Por ejemplo, Al Gore utilizó una representación similar en su película *Una verdad incómoda* (véase la **Gráfica 1**, Cuadro F), la cual se despachó a los maestros de escuela a lo largo y ancho del Reino Unido, para que la emplearan en el currículo escolar.

Estudios recientes han seguido mostrando la existencia del período cálido medioeval (véase **Gráfica 1**, Cuadro E), y mientras continúa el debate sobre si fue más cálido que el actual, el cuento de terror de que el cambio climático del siglo pasado no tiene precedentes y es dramáticamente diferente de los registros históricos, es ridículo.

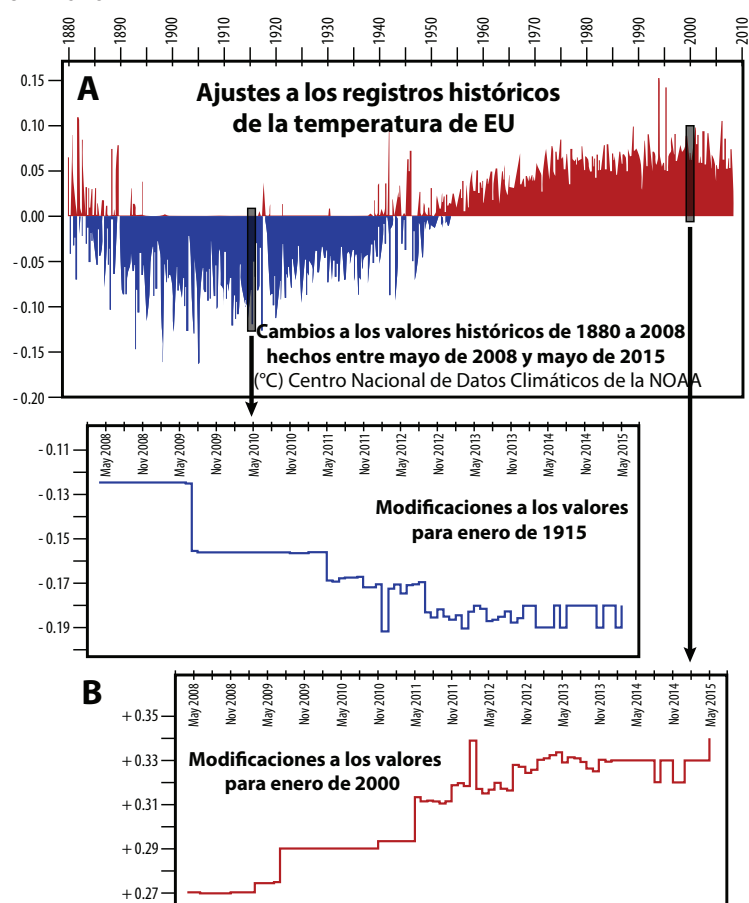
Caso 2 – Ajustes a los registros históricos y la eliminación del bache

Es un reto difícil obtener una medida única para la temperatura global promedio, y no sólo para los periodos pasados (de hace miles o millones de años), sino también para períodos recientes, en los que tenemos mediciones directas con instrumentos. Para obtener un valor único se tiene que ponderar, combinar y promediar muchas mediciones diferentes, tomadas en lugares diferentes, en tiempos diferentes, y con instrumentos diferentes.

Si se asume esto, no sorprende que medidas anteriores se pudieran cambiar y ajustar con el tiempo (en tanto pudieran mejorar los métodos de análisis o se pudiera disponer de más mediciones). Sin embargo, para quienes apoyan la prédica de una catástrofe por el cambio climático originado por el hombre, los ajustes están consistentemente sesgados para apoyar sus demandas. Veamos unos pocos ejemplos.

¿Cuándo fue el período más caluroso del siglo pasado? La respuesta a esta pregunta dependería de a qué región se refiere, *pero también de cuándo planteó la pregunta*. Por ejemplo, en 1999 el Dr. James Hansen (entonces director del Instituto Goddard para Estudios Espaciales, de la NASA, que se concentra principalmente en el cambio climático) escribió un artículo sobre el cambio climático en el que utilizó un gráfico

GRÁFICA 3



Arriba, ajustes netos a los registros históricos de la temperatura global entre 2008 y 2015, hechos por el Centro Nacional de Datos Climáticos (NCDC). Al centro y abajo, visualización de los ajustes paso a paso para dos meses específicos, enero de 1915 y enero de 2000. Imagen adaptada de un original por el profesor Ole Humlum.

de la evaluación oficial del gobierno de Estados Unidos sobre el cambio promedio de temperatura en Estados Unidos en los últimos 120 años.⁴ En las ilustraciones de 1999 se reconocía que 1998 fue un año caluroso, pero que 1921, 1931, 1934 y 1935 fueron los años más calurosos para Estados Unidos, siendo 1934 medio grado Celsius más caluroso (**Gráfica 2**, Cuadro A).

Sin embargo, si examinamos los registros que ofrece la National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA) y la NASA hoy, la evaluación de las temperaturas en el pasado se han ajustado a valores más bajos, en donde 1921, 1931, 1934 y 1953 resultan más fríos que 1998.

Estos ajustes a conveniencia no se limitan a los registros históricos de la temperatura en Estados Unidos. El profesor

3 "The Atmosphere: Endangered and Endangering" (La atmósfera: en peligro y peligrosa), conferencia en Research Triangle Park, Carolina del Norte, 1975.

4 "Whither U.S. Climate?" (¿Adónde va el clima de EU?), James Hansen, Reto Ruedy, Jay Glascoe and Makiko Sato. <http://www.giss.nasa.gov/> August 1999.

Ole Humlum ha analizado los muchos ajustes hechos por los registros oficiales del gobierno de Estados Unidos a la temperatura global del aire en la superficie (registros producidos por el Centro Nacional de Datos Climáticos de la NOAA). Mediante una serie de modificaciones a los datos del período entre mayo de 2008 y febrero de 2012, los registros históricos oficiales de la temperatura global en la primera mitad del siglo 20 se han rectificado sistemáticamente como más fríos, y las temperaturas recientes se han rectificado sistemáticamente como más calientes, *para acelerar la tasa de calentamiento pretendida sólo mediante el ajuste de lo que los instrumentos de medición se suponía que habían arrojado sobre el pasado en 2008, contra lo que esos mismos instrumentos de medición se suponía que habían arrojado sobre el pasado en 2012.*

La **Gráfica 3A** muestra los ajustes acumulativos hechos a las temperaturas globales históricas entre 2008 y 2015, y la **Gráfica 3B** analiza dos meses en específico, enero de 1915 y enero de 2000, y examina cómo cambiaron los valores históricos de esas dos fechas con cada ajuste hecho entre 2008 y 2012.

Más recientemente, la NOAA ha publicado un nuevo conjunto de datos revisados de temperaturas globales rectificadas, con las cuales alegan que hubo más calentamiento. De nuevo, esto no muestra que los últimos datos de los meses recientes indican más calentamiento; esto simplemente ajusta las evaluaciones de *años anteriores*, y cambia lo que ellos sostienen que fue el pasado.

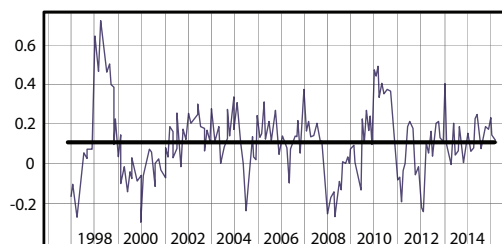
Mientras que dos evaluaciones de la temperatura promedio global, con base en medidas tomadas por satélites, han mostrado que las temperaturas globales no han aumentado en casi dos décadas, un nuevo artículo en el que se utiliza valores *ajustados* de la NOAA (que se basan en la combinación de diferentes mediciones tomadas en la superficie oceánica y terrestre) sostiene que demuestra que las temperaturas han estado subiendo en las últimas dos décadas.⁵ En una parte de su resumen dice: “La estimación principal sobre la tasa de calentamiento durante los primeros 15 años del siglo 21 es al menos tan grande como la de la última mitad del siglo 20”. Esto contradice de plano los resultados proporcionados por dos evaluaciones basadas en medidas tomadas por satélite, pero se adapta convenientemente a la narrativa de los alarmistas.

En cierto sentido, el calentamiento producido por el hombre es sin duda real: no es creado por el CO₂, sino más bien por el “ajuste” de los registros de temperatura.

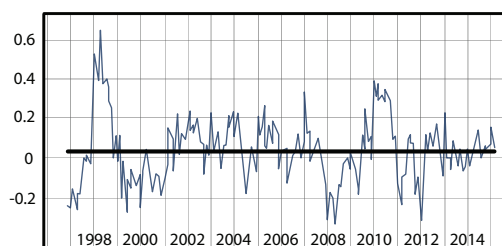
En conjunto, estas manipulaciones de los registros del clima del pasado, y la forma en que se han utilizado para aterrorizar al público, no deberían sorprender mucho. En las décadas de 1970 y 1980 Margaret Mead y Stephen Schneider ya nos habían hablado sobre cómo iban a operar los alarmistas,

GRÁFICA 4

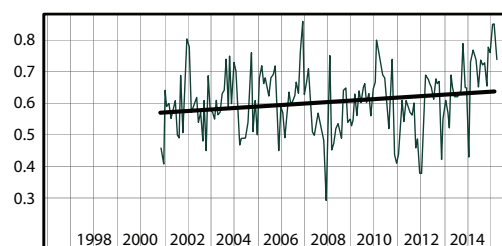
TEMPERATURA GLOBAL



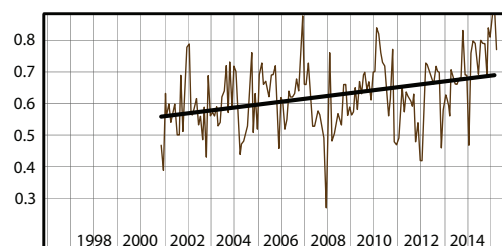
Satellite UAH



Satellite RSS



Mediciones terrestres prerrectificadas



Mediciones terrestres rectificadas

Los análisis de las mediciones por satélite de los RSS (sistemas de teleobservación) y de la UAH (Universidad de Alabama en Huntsville) muestran que no ha habido tendencia al incremento de la temperatura global desde fines de la década de 1990. Los gráficos fueron reproducidos de los originales de Bob Tisdale. Los resultados de mediciones terrestres rectificadas se tomaron de “Possible artifacts of data biases in the recent global surface warming hiatus” (Posibles artificios de datos sesgados en la reciente interrupción del calentamiento de la superficie global), Karl et al, Science, June 2015.

y estas manipulaciones más recientes de los datos son sólo unos pocos ejemplos de sus “métodos”.

⁵ “Possible artifacts of data biases in the recent global surface warming hiatus” (Posibles artificios de datos sesgados en la reciente interrupción del calentamiento de la superficie global”], Karl et al, Science, June 2015.

Alemania: Caso ejemplar en el fracaso de la energía verde

Por Alicia Cerretani y Benjamin Deniston

La política energética de Alemania, en especial bajo la influencia de Hans Joachim (John) Schellnhuber, nos sirve de advertencia: la energía verde no es sustentable para la economía industrial moderna. La salida nuclear de Alemania —con leyes que establecen la completa eliminación de la energía nuclear en Alemania para 2022— junto con su expansión generalizada de la energía solar y eólica, ha sido un desastre. Dado que esta política se ha implementado agresivamente por varios años, ahora podemos examinar los resultados.

En 2013, un autor de la revista de izquierda *Dissent* presentó un desglose de las realidades de la energía eólica y solar en Alemania en 2012.¹

En 2012, la energía eólica alemana anunció una capacidad instalada de generación eléctrica de cerca de 31,000 megavatios, pero la producción promedio del año fue de sólo el 17% de esa capacidad. A la energía solar le fue peor aún: con una capacidad anunciada de 29,000 megavatios, su generación promedio por año fue de solo 11% de capacidad.

La expansión de las energías ineficientes eólica y solar se ha subsidiado en grande, y los costos de la electricidad son tan altos que la gente en Alemania le llama a su recibo de luz su “segunda hipoteca”. En 2004, la electricidad residencial era de alrededor de 23 centavos de dólar por kilovatio-hora, y para 2015, fue de 35 centavos (uno de los precios más altos para naciones desarrolladas); los precios de electricidad para las empresas se han elevado 60% con respecto a los cinco años anteriores, lo cual sacó a la decisiva industria y manufacturas de Alemania fuera del país. Una porción significativa de este aumento de costos viene directamente de un “sobrecargo por energía renovable”, incluido en los recibos de luz para cubrir el costo de los subsidios esenciales a la energía eólica y solar. En 2013, los subsidios a la energía renovable alemana fueron de alrededor de 27 mil millones de dólares estadounidenses², lo cual agregó siete centavos por kilovatio-hora a los recibos de luz, un sobrecargo adicional por la energía verde que, por sí solo, fue casi el 70% del promedio total de la tarifa de electricidad en Estados Unidos.

1 “Green Energy Bust in Germany”, por Will Boisvert, *Dissent*, Verano de 2013.

2 Más de lo que el gobierno estadounidense ha gastado en la investigación sobre fusión por confinamiento magnético en los últimos 50 años

Como una ironía más, estas medidas no han hecho nada para reducir las emisiones anuales de CO₂ de Alemania, las cuales siguen igual que en la década pasada.

En la Décima Conferencia Internacional de Cambio Climático (realizada en Washington DC en 2015), el secretario general del Instituto Europeo para el Clima y la Energía, Wolfgang Müller, presentó una visión general del fracaso del programa de la energía eólica y solar en Alemania, proporcionando más detalles de la fracasada política de energía de Alemania.³

Eólica

Entre 1994 y 2012, el número de turbinas eólicas en Alemania aumentó de unas 2,000 a 23,000. No sólo operan muy por debajo de su capacidad, sino que la producción fluctúa violentamente. En 2014, los 35,000 megavatios de capacidad de energía eólica de Alemania operan a menos del 30% de capacidad el 90% del tiempo, y a menos del 10% de capacidad el 55% del tiempo (nunca alcanza arriba del 70%).

Para ilustrar la dramática variación y con frecuencia mínima producción de energía del viento, podemos examinar la información de un mes de generación eléctrica (agosto de 2014) en la **Gráfica 1**.

Solar

En el 2000, la capacidad de energía solar de Alemania fue de apenas 114 megavatios. En el transcurso de 15 años, impulsada por un programa de subsidios enormes, esto se incrementó 300 veces, para llegar a 37,400 megavatios. Como con el viento, la generación de electricidad real nunca se acercó a esta cifra de capacidad anunciada, y la producción varía significativamente, alcanzando apenas el 40% de capacidad solo 11% del tiempo, y queda por debajo del 30% de capacidad el 60% del tiempo.

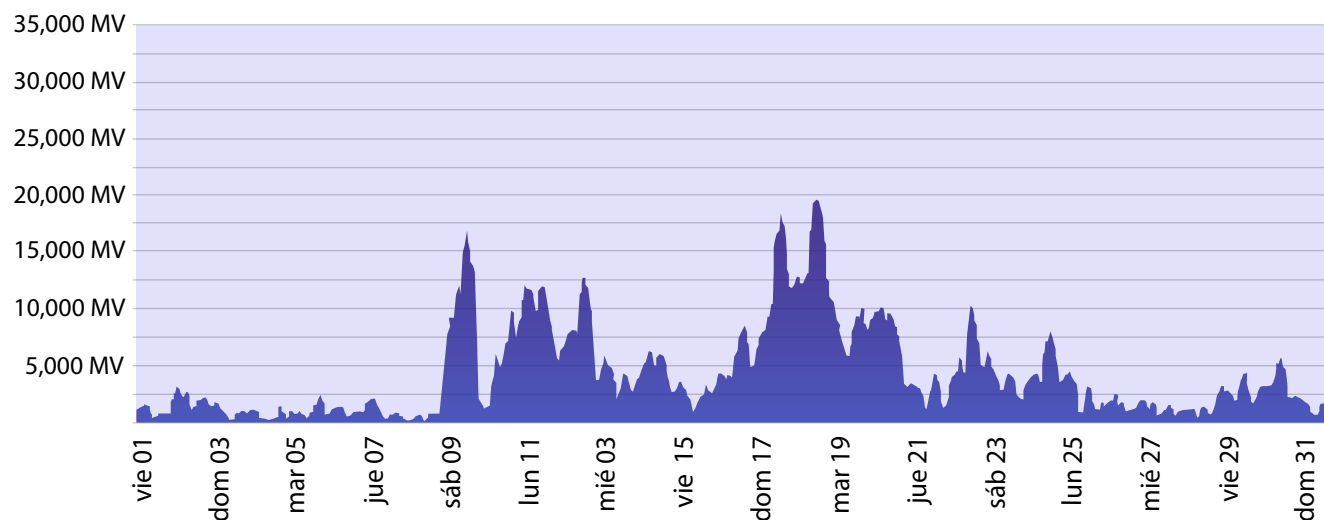
La fluctuación no viene meramente de la obvia variación día-noche, sino también en el mismo día, pues la producción de energía está a merced de las nubes. Un examen más detallado de un mes cualquiera, muestra la dramática fluctuación en la generación eléctrica en la **Gráfica 2**.

3 Décima Conferencia Internacional sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés). Panel 5: “Los impactos del programa climático”, Heartland Institute, 11 de junio de 2015.

GRÁFICA 1

Eólica: Capacidad instalada vs. producción

Capacidad instalada máxima = 35,000 MV



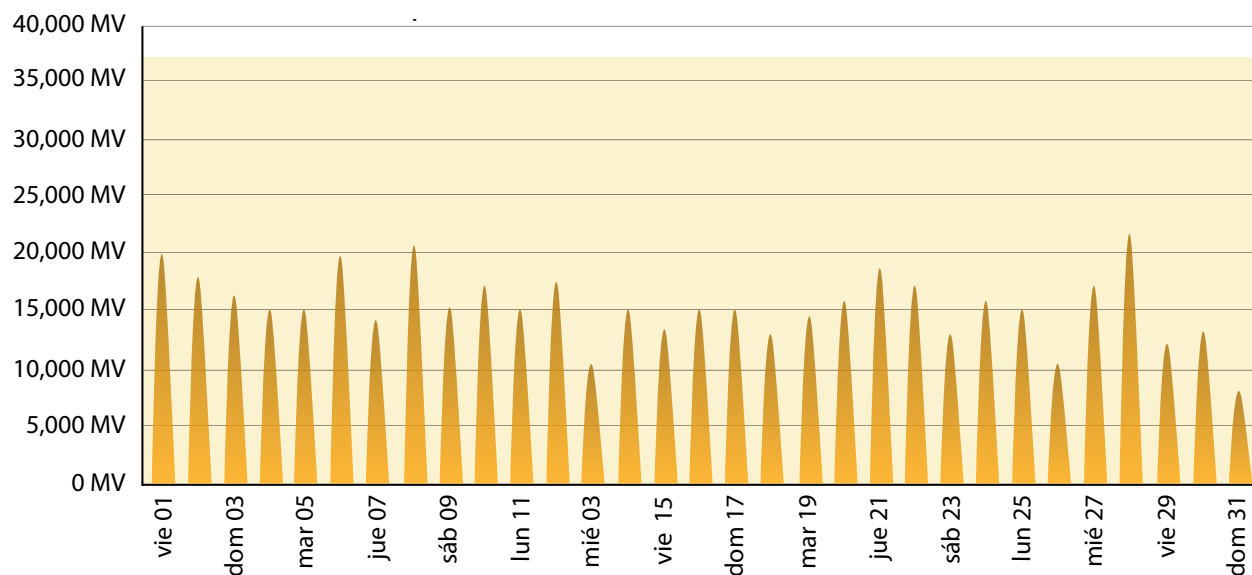
Agosto de 2014

La electricidad generada por todas las turbinas eólicas de Alemania, durante el mes de Agosto de 2014, medido contra la capacidad instalada anunciada. Imagen adaptada de la utilizada por Wolfgang Müller en la ICCC de 2015.

GRÁFICA 2

Solar: Capacidad instalada vs. producción

Capacidad instalada máxima = 37,400 MV

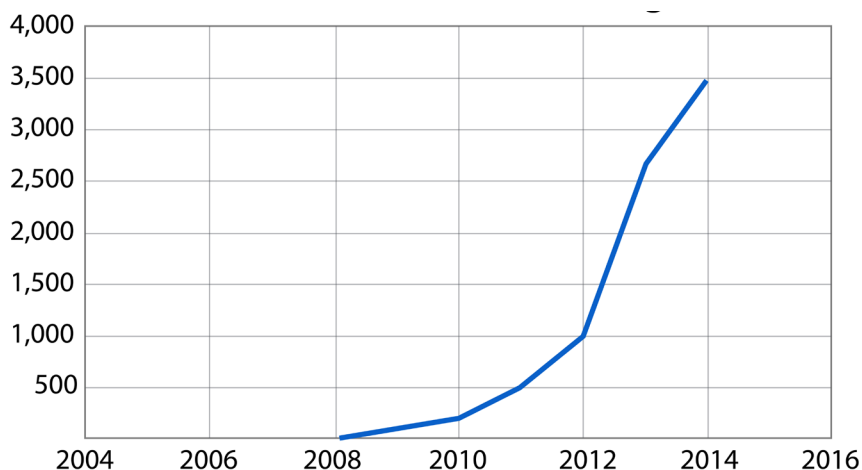


Agosto de 2014

La electricidad generada de toda la energía solar en Alemania durante el mes de Agosto de 2014, medido contra la capacidad instalada anunciada. Imagen adaptada de la utilizada por Wolfgang Müller en la ICCC de 2015.

GRÁFICA 3

Intervenciones para estabilizar la Red



Número de intervenciones necesarias para estabilizar la red eléctrica en Alemania, de 2004 a 2014. Imagen adaptada de la utilizada por Wolfgang Müller en el 2015, ICCC.

Problemas para la Red

Si tomamos juntas la energía eólica y solar de Alemania en 2014, 75% del tiempo operan por debajo del 20% de su capacidad instalada acumulada, y los encendidos y apagones irregulares crean problemas para la red de suministro eléctrico que depende de un suministro confiable de energía.

Antes de la expansión generalizada de la energía eólica y solar, se necesitaban muy pocas intervenciones para estabilizar la red de energía de Alemania. En 2006, solo hubo tres o cuatro intervenciones necesarias, pero en 2012 hubieron cerca de 1,000 intervenciones necesarias, a fin de mantener una fuente consistente y confiable de energía disponible las 24 horas del día. En 2014 se necesitaron más de 3,500 de dichas intervenciones para rescatar el suministro nacional de energía de los efectos de las fluctuaciones debidas al suministro de corriente nada fiable. La tendencia se muestra en la **Gráfica 3**.

Como una ironía más a la locura total que ha sido la política de energía de Alemania, bajo la Canciller Ángela Merkel y John Schellnhuber, el nivel de

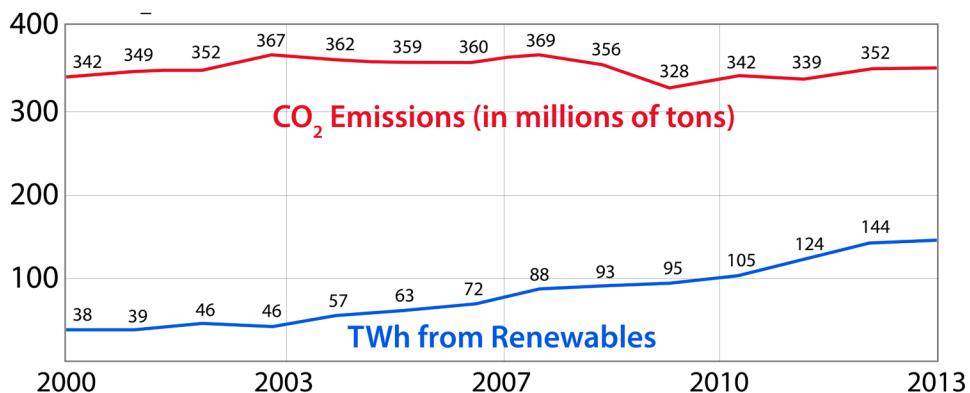
emisiones de CO₂ de Alemania no cambió, tras más de una década del programa verde. La cantidad de energía disponible en la red proveniente de “fuentes renovables” casi se ha cuadruplicado entre 2000 y 2013 (que demandó un aumento de más de once veces en capacidad instalada), pero el nivel de emisiones de CO₂ se mantuvo estable en todo el período, pues el cierre de la energía nuclear exigió un aumento en las plantas de carbón y gas natural para mantener estable el suministro de energía. En 2012, Alemania encargó 2,900 megavatios de nuevas plantas de energía de carbón, capaces de proporcionar cerca del doble de energía que toda la energía eólica y solar sumada en ese mismo año.

En total, Alemania ha subsidiado enormemente una expansión de monstruos de suministro de energía verde ineficiente, que proporcionan energía irregular y esporádica, creando una sangría a la economía física de la economía alemana, expulsando a la industria productiva y manufacturera, sin producir reducciones significativas en las emisiones de CO₂, y al precio de una “segunda hipoteca” a los alemanes en su recibo de luz.

Aprendamos la lección, no hay necesidad de que otras naciones repitan este fracaso.

GRÁFICA 4

Emisiones de CO₂ vs. Electricidad de los “renovables”



La electricidad producida con las fuentes renovables en Alemania comparado con las emisiones totales de CO₂; a pesar del aumento de casi 4 veces en energía renovable, no hay una disminución en las emisiones de CO₂. Imagen adaptada de la utilizada por Wolfgang Müller en la ICCC de 2015.



“You know, the Earth can only carry 1 billion people.”




‘Global Warming’ Scare Is Population Reduction, Not Science

SPECIAL REPORT FROM **Executive Intelligence Review** \$25
 Order from **EIR**, 1-800-278-3135 Or [online](http://www.larouchepub.com) at: www.larouchepub.com.

Puede conseguir el informe original completo en inglés por US\$25 en el siguiente enlace:
<http://store.larouchepub.com/SearchResults.asp?Search=global+warming+scare&Submit=Search>

Además, también puede conseguir el Informe Especial de EIR (en inglés) *The World Land-Bridge Becomes the New Silk Road*, para conocer la vía para el desarrollo de la economía mundial. La versión en PDF vale \$50.:
<http://store.larouchepub.com/SearchResults.asp?Search=new+silk+road&Submit=Search>

The New Silk Road Becomes the World Land-Bridge

The BRICS countries have a strategy to prevent war and economic catastrophe. It's time for the rest of the world to join!

This 374-page report is a road-map to the New World Economic Order that Lyndon and Helga LaRouche have championed for over 20 years.

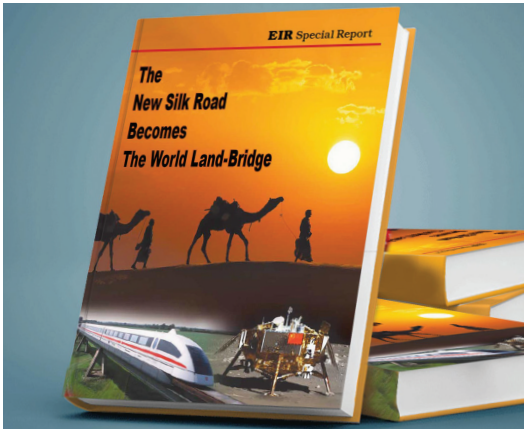
Includes:

Introduction by Helga Zepp-LaRouche, "The New Silk Road Leads to the Future of Mankind!"

The metrics of progress, with emphasis on the scientific principles required for survival of mankind: nuclear power and desalination; the fusion power economy; solving the water crisis.

The three keystone nations: China, the core nation of the New Silk Road; Russia's mission in North Central Eurasia and the Arctic; India prepares to take on its legacy of leadership.

Other regions: The potential contributions of Southwest, Central, and Southeast Asia, Australia, Europe, and Africa.



The report is available in PDF **\$50**
 Order from <http://store.larouchepub.com>

Colombia

Av Caracas No 62-33 Piso 3, Bogotá DC.
 3 103972 / 301-2915003
 email: asociacion.lyndonlarouche@gmail.com

España

email: preguntas@larouchepub.com

Estados Unidos

P. O. Box 17390, Washington, DC 20041-0390
 1-800-278-3135
 email: preguntas@larouchepub.com
www.larouchepub.com/spanish

México

Sor Juana Inés de la Cruz 242-2
 Col. Agricultura C.P. 11360
 Delegación M. Hidalgo, México D.F.
 Tel. (5255) 5318-2301
 email: eirmexico@gmail.com

Perú

Av. Manco Capac 378, Dpto.101, La Victoria, Lima, Perú
 Telefono: (511)-330-9004
 email: arquitas2@gmail.com